

Variaciones sobre el tema problemas relevantes del desarrollo

Xavier Isaac Zuleta Ibargüen
Universidad Bolivariana de Venezuela
xavzulibar@gmail.com
Venezuela

Fecha de recepción: 24- 03 -2019 Fecha de aceptación: 09 - 04- 2019

Resumen

En este trabajo se presenta una visión retrospectiva sobre la base del tema de los “problemas relevantes del desarrollo” abordados en un seminario en el Instituto Venezolano de Planificación –IVEPLAN– en 1993 donde se planteaban aspectos relativos a la situación global internacional, el petróleo y los

factores limitantes del desarrollo. Después de 25 años se puede apreciar cómo han cambiado las circunstancias y la visión que se tiene de la evolución de la situación en ese lapso, destacando la incidencia de la Revolución Bolivariana en los cambios operados, así como la fuerte reacción que genera de parte de los factores de poder tanto en el nivel internacional como en el nacional,

destacándose como la solución a los problemas relevantes del desarrollo lleva aparejada la confrontación y lucha de poderes de modo análogo al proceso que se vivió en la guerra de independencia de la América Latina.

Palabras clave: Problemas; desarrollo; revolución bolivariana

Variations on the topic of relevant development problems

Abstract

In this paper a retrospective view is presented on the basis of the topic of “relevant development problems” addressed in a seminar at the IVEPLAN Venezuelan Planning Institute in 1993, where aspects related to the international global situation, oil and other factors development constraints. After 25

years, it can be seen how the circumstances and the vision of the evolution of the situation have changed in that period, highlighting the impact of the Bolivarian Revolution on the changes operated, as well as the strong reaction it generates on behalf of the Bolivarian Revolution. the power factors at both the international and the national levels, highlighting how the solution to

the relevant problems of development entails the confrontation and struggle of powers analogous to the process that was experienced in the war of independence of Latin America.

Key words: Problems; development; bolivariana revolution

Introducción

En un seminario cuyo título “Problemas Relevantes del Desarrollo” dictado en el Instituto Venezolano de Planificación “IVEPLAN” en agosto de 1993¹, se planteaba que desde el punto de vista de las naciones desarrolladas, la visión del mundo mostraba dos perspectivas contrapuestas, una, preconizaba que con la caída del campo socialista se había llegado al fin de la historia, a un mundo unipolar que se hacía más estable, homogéneo e interdependiente. La otra perspectiva sostenía, por el contrario, que el mundo evolucionaba hacia el caos, en una dirección de estructuras disipativas, fluyentes y de final abierto.

La caída del campo socialista había significado la pérdida del contrapeso en las decisiones de los organismos mundiales, las cuales tendían por tanto a reforzar cada vez más la preeminencia de los países desarrollados y a ampliar los mecanismos de la dominación. El fortalecimiento de la integración Europea y el auge económico del Japón, establecían una fuerte competencia con los Estados Unidos, sin embargo, ello no impedía que, frente a los países del tercer mundo alcanzasen acuerdos y actuaran como un bloque en la preservación de sus intereses.

Desde el punto de vista de las naciones más “lentas”, lo que se observaba era la exacerbación del atropello bajo una supuesta “globalización”, que no era más que la aplicación de reglas de

juego impuestas por los centros dominantes de poder a nivel mundial. Estas reglas tenían la particularidad de ser muy amplias y flexibles para quienes las imponen y muy rígidas y estrechas para quienes las padecían.

La oposición mayor a estas tendencias, la ofrecía el Fundamentalismo Islámico, con una onda expansiva dentro de los países árabes, quienes se encerraban en una coraza cultural reaccionando al auge uniformador de occidente. Se señalaba en ese entonces que en ese marco, las perspectivas para Venezuela no eran muy halagadoras, pues se encontraba en una suerte de callejón sin salida, donde las presiones eran muy fuertes y las opciones escasas.

Los países de América Latina tenían en la deuda un fuerte condicionante que acentuaba su debilidad en su posición negociadora frente a los organismos internacionales. Por otra parte, el deterioro de las condiciones sociales, la inflación y el desempleo, demandaban la necesidad de inyectar dinero fresco a sus economías, la obtención de ese dinero por vía del préstamo del FMI y del Banco Mundial, estaba sujeto a condiciones que rompían las barreras defensivas que se habían interpuesto en las décadas anteriores, con lo cual la situación de dominación y dependencia se haría aún más aguda. Se veía entonces que acuerdos regionales abrían la posibilidad de convertirse en una alternativa viable para avanzar, siempre que se enfrentara a la manipulación por parte de las naciones industrializadas. Sin embargo, los convenios en los que estaban involucrados los países

desarrollados (como era el caso de México con Estados Unidos y Canadá), parecían tender aún más a acentuar los términos de la dominación.

El aspecto del petróleo

En el caso de Venezuela, aparte de las condiciones comunes a los demás países latinoamericanos vinculados al problema de la deuda y al deterioro de las condiciones sociales, la situación del petróleo abría grandes interrogantes, pues se planteaba realizar inversiones cuantiosas para expandir su capacidad productiva, cuestión sumamente delicada, tanto por lo incierto de la evolución de la demanda como por la naturaleza del petróleo existente en el país, el cual era de alto costo de producción en comparación con el existente en los países árabes. La política con relación a la Organización de Países Exportadores de Petróleo “OPEP” era otro de los aspectos inquietantes de esa propuesta, pues no quedaba claro si la misma estaba concebida para ser realizada dentro o fuera de esa organización. Un debilitamiento de la OPEP, podría llevar al retorno a la situación en la que el control de las variables del petróleo estaría en las empresas transnacionales, en un marco donde Venezuela no tendría las mejores condiciones para competir.

A nivel interno se planteaba cómo los principales problemas eran de carácter estructural y de difícil solución. Se trataba de una escasez de la capacidad institucional de respuesta a los objetivos, de una incapacidad de disponer de los recursos humanos necesarios en un

¹ El Seminario “Problemas Relevantes del Desarrollo” se desarrolló entre el 13 y el 23 de agosto de 2013 y contó con las exposiciones de: Antonio Quintín sobre “La Gerencia Pública como Eje de la Reforma y Modernización de la Administración Pública”, Alfredo Toro Hardy sobre “La Globalización”, Jesús Robles sobre “La Agenda Social” y Mercedes Pulido de Briceño sobre “Los Factores Limitantes del Desarrollo”.

breve lapso y de que el control de la inflación era un reto no fácilmente logvable. El aspecto de gestión, por otra parte, constituía otro factor de importancia en las posibilidades de afrontar el desarrollo; este último, respondía no sólo a una crisis dentro del ámbito del país, sino que también estaba sumido en un proceso de cambio paradigmático de la disciplina misma. Se señaló por otra parte, otro aspecto de carácter estratégico, siendo esta la necesidad de establecer una relación estrecha entre los planes sociales y los económicos, de manera que converjan en una única política pública, pues la desvinculación de los programas sociales y los económicos constituían uno de los factores limitantes de la concreción de los planes de desarrollo emprendidos. El desarrollo de mecanismos de participación, se decía, constituía uno de los aspectos principales en el ámbito interno para avanzar en el desarrollo. Hasta entonces, las políticas aisladas, sin la concurrencia y participación de los sectores involucrados habían significado un accionar incoherente, que a la vez propiciaba la pérdida de control y la corrupción.

En aquel entonces planteábamos que para lograr un avance real, debería producirse una ruptura; un proceso de transformación interno que aunara voluntades, que cambiara los valores y que diera apertura a los cambios institucionales necesarios. Señalábamos tres factores que se requerirían para ello: Claridad de propósitos, un plan adecuado que se identificara con los intereses de las grandes mayorías y que permitiera vislumbrar una salida al final del túnel. Un liderazgo emergente que permitiera motivar a las reservas mo-

rales del país para superar la situación; nuevos actores deberían aparecer en el escenario para dirigir el proceso. Por último, Voluntad de transformación, la cual debería estar presente en todos los ciudadanos; debería aglutinarse toda la energía de la voluntad colectiva en una misma dirección.

Nos imaginábamos entonces que Venezuela vivía una situación análoga a la de un país que venía de sufrir una derrota en una guerra. Para salir adelante, era necesario que se despertara el orgullo nacional, cada ciudadano debía estar consciente de que el momento demandaba acciones excepcionales, pues se trata de pagar una deuda de guerra y al mismo tiempo reconstruir el país. Ello sólo era posible sobre la base del esfuerzo colectivo, del despertar de la creatividad y de la agudización de los sentidos para encontrar formas innovativas de aprovechamiento de los recursos disponibles. Se trataba también de garantizar la supervivencia y bienestar de los ciudadanos, lo cual requería del desarrollo de un alto sentido de la solidaridad y de la apertura de las posibilidades de que cada hombre y cada mujer pudieran dar su contribución al proceso. Observábamos que los países que habían transitado ese camino en ese entonces, estaban liderando al mundo.

Señalábamos que la crisis general que padecía Venezuela parecía estar produciendo la aparición de los factores antes mencionados y que con ello se abrían las esperanzas y que más allá de las condiciones mencionadas, el forjamiento de valores tales como la elevación de la autoestima nacional, el rescate del sentido ético, la solidaridad y el esfuer-

zo colectivo en una dirección, constituirían el sustrato sobre el cual sería posible plantearse el desarrollo.

Han transcurrido 25 años, un cuarto de siglo, tiempo suficiente para que se observe la evolución en la situación que se planteaba en ese entonces. La perspectiva del “fin de la historia” se ha estrellado contra una realidad de inestabilidad creciente mientras que la perspectiva contraria aparece más acertada. La integración Europea se debilita ostensiblemente mientras que China y Rusia por sí solas y más aún aliadas muestran gran fortaleza en el ámbito internacional. El socialismo por otra parte da signos de aires nuevos desde América Latina donde el sorpresivo impulso de la Venezuela Bolivariana juega un papel de primer orden.

La exacerbación de la oposición señalada del “fundamentalismo islámico” tiene un hito histórico con la destrucción de las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001, presentando una justificación a los Estados Unidos de América para lograr el acariciado control del Golfo Pérsico enfrentando militarmente a Irak y a Afganistán, conflicto que, tal como lo refiere (Contreras 2008. p 13) ya para el año 2000 formaba parte del “Proyecto para un nuevo siglo americano”. Diez años más tarde en el 2011 se produciría la invasión a Libia y se mantendría una situación de tensión conflictiva contra Irán.

La situación en América Latina por su parte, da un vuelco inesperado. Bajo el impulso de Hugo Chávez en Venezuela en 1999, la confluencia de Lula Da Silva en Brasil y Nestor Kirchner en

Argentina en el 2003, Evo Morales en Bolivia y Manuel Zelaya en Honduras en el 2006, Daniel Ortega en Nicaragua y Rafael Correa en Ecuador en el 2007, Fernando Lugo en Paraguay en el 2008, Mauricio Funes en El Salvador en 2009 y contando con el soporte de Fidel Castro desde Cuba así como de varios países del Caribe, se fue conformando un contexto propicio a cambios favorables al enfrentamiento a la dominación. La primera campanada se dio en la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata, Argentina en el 2005, donde se derrotó al proyecto del ALCA impulsado por EEUU. Luego vendría la Confederación Suramericana de Naciones (CSN) 2004 que en mayo de 2008 pasaría a ser a Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos ALBA-TCP en 2004, PETROCARIBE en el 2005 y finalmente La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en el 2011 que incluye a los treinta y tres (33) países de América Latina y el Caribe. La realidad superaba ampliamente el planteamiento de los acuerdos regionales como alternativa viable para avanzar.

En el aspecto petrolero, Venezuela asumió con responsabilidad y compromiso su relación con la OPEP sobre la base de una intensa ofensiva diplomática que incluyó la convocatoria a la segunda cumbre de Jefes de Estado de la Organización en el 2000 que llevó a un fortalecimiento de la organización. A ello se sumó la relación con países No OPEP, lo que tuvo como resultado un sistemático incremento de los precios del petróleo.

En el aspecto interno, con la irrupción de Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana, los factores que señalábamos como necesarios para lograr un avance real se dieron con fuerza. Es así cómo, desde el momento mismo de su toma de posesión, el planteamiento de la constituyente marcaba una discusión de fondo que proveía esa necesaria claridad de propósitos que resultaba esencial en el desarrollo transformador. El liderazgo emergente con capacidad de mover las fibras de las reservas morales del país era evidente y la voluntad de transformación se manifestaba de manera intensa y profunda en las estrategias y acciones que se emprendieron. Bajo estas condiciones, el abordaje de los principales problemas de carácter estructural empezaron a encontrar causas de solución; es así como en el 2003 surgieron las Misiones (*MINCI, 2014*) que demostraron cómo era posible superar la capacidad institucional de respuestas a los objetivos. La incapacidad de disponer de recursos humanos necesarios en un breve lapso se fue compensando con las propias Misiones y con el apoyo cubano lo que permitió avances en la cobertura educativa en todos los niveles con logros significativos que tuvieron su expresión en el reconocimiento por la UNESCO a la República Bolivariana de Venezuela como “Territorio Libre de Analfabetismo” en el 2005 (Noticias 24, 2005) y como el segundo lugar de Latinoamérica y quinto en el mundo con mayor matrícula estudiantil universitaria en el 2014 (Noticias 24, 2014). En lo referente a la alimentación, la FAO otorgó a Venezuela dos reconocimientos, uno en junio del 2013

por haber cumplido con las metas del milenio establecidas en el 2000 el otro en el 2014 por haber bajado la cifra de hambre, que ascendía a 13,5 por ciento en 1992, a menos de un 5 por ciento en el 2010.

La inflación, si bien pudo controlarse en la primera década del siglo XXI, lo cual significaba un logro al contrastarlo con la década anterior, continuaba siendo uno de los problemas de mayor inestabilidad. Respecto a la necesidad de establecer una relación estrecha entre los planes sociales y los económicos, configurando así, una única política pública, desde el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001–2007 (RBV 2001) ya se planteaba como

“Lo económico afecta lo social, y a la inversa, y tal dinámica se da entre los cinco equilibrios debido a sus múltiples relaciones. Por lo que el cambio estructural de una economía rentista a otra de tipo productivo permitirá mejorar la calidad de vida de la mayoría de los venezolanos...”, “... pero tendrá que venir acompañado con y sustentado en un mejoramiento cuantitativo y cualitativo de todos los niveles de educación, de salud y de la seguridad, tanto en todo el territorio como en el comportamiento político de la ciudadanía”.

(República Bolivariana de Venezuela - Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001--2007)

El desarrollo de mecanismos de participación también se contemplaba de manera expresa en (RBV 2001) en el Equilibrio Político: “Para construir la democracia bolivariana se proponen tres objetivos fundamentales: consolidar la estabilidad social, desarrollar el nuevo marco jurídico institucional y contribuir al establecimiento de la democracia participativa y protagónica...”. Estos objetivos permanecen de manera explícita o implícita en los planes subsiguientes y como pauta para el accionar del Estado.

La irrupción del proceso bolivariano marcó una ruptura con relación a la situación planteada en 1993 y tuvo y tiene una incidencia trascendente tanto en el nivel interno como en el nivel internacional. Ante ello afloró una feroz ofensiva reaccionaria constante en el tiempo, con su expresión más artera en el golpe de estado y paro petrolero en el 2002 y su expresión más gráfica en el decreto de Obama en el 2015 que declara “...una emergencia nacional con respecto a la amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos representada por la situación en Venezuela...” (Aporrea 2015). Esa brutal ofensiva enmarcada en la caída de los precios del petróleo, a la que se sumaron algunos errores en el manejo de la situación, ha ocasionado problemas en los flancos de mayor debilidad, particularmente en el económico y en el mediático. En el nivel internacional se presentaron fisuras, primero con los golpes de Estado en Honduras en el 2009 y en Paraguay en 2012 y, más recientemente con la derrota electoral en Argentina en 2015 y el golpe parlamentario en Brasil en 2016.

Sin embargo, las relaciones internacionales, cultivadas con tanto esmero dieron sus frutos en el campo de batalla de la OEA, en el cual, a pesar de las presiones no pudieron obtener una resolución condenatoria a Venezuela.

Después de un cuarto de siglo, la situación general es considerablemente diferente a la planteada en ese entonces. Después de un vigoroso período de notables avances en los que confluyó una serie de sucesos de orden político en América Latina, que llevó a una situación caracterizarla por el entonces presidente de Ecuador Rafael Correa como de un “cambio de época” y en la cual el proceso bolivariano impulsado por el presidente Hugo Chávez tuvo un papel fundamental; podría decirse que se logró llegar a un nivel superior que abre mayores posibilidades al romper con algunos de los principales factores limitantes del desarrollo. Sin embargo, la contraofensiva reaccionaria y la presión internacional imperialista, aunado a errores internos, han constituido severos obstáculos que apuntan al estancamiento y en no pocos casos al retroceso. La República Bolivariana de Venezuela, bajo esas condiciones, atraviesa una situación crítica donde sólo la conciencia desarrollada en la población que llegó a interiorizar la dimensión del proceso y el sentido de la lucha, aunado al soporte de medidas compensatorias implementadas por el gobierno, han posibilitado la resistencia y preservado el germen transformador y la base de poder, dando el tiempo necesario para el surgimiento de iniciativas capaces de abrir causas para enfrentar favorablemente la situación. Es evidente que el avance por la senda del desarrollo en un

concepto integral y humano constituye un proceso dialéctico que lleva consigo el enfrentamiento a los factores de poder tanto externos como internos, con sus períodos de avance y sus períodos de retroceso pero la expectativa de la unidad de los pueblos para enfrentar la dependencia está sembrada y que, tal como en el proceso de independencia, hay que asumir el riesgo de transitar esa senda para aspirar a un desarrollo pleno, independiente y soberano.

Referencias Bibliográficas

- Aporrea (2015). Conozca el decreto con que EEUU amenaza a Venezuela –Aporrea. 11 mar. 2015. Recuperado 18-07-2017 en: <https://www.aporrea.org/tiburon/n266663.html>.
- Contreras, M. (2008). El proyecto neo-conservador y el 11 de septiembre: en memoria de Norbert Lechner. Cuadernos del Cendes. *Versión On-line ISSN 2443-468X. CDC v.25 n.67*. Caracas abr. 2008.
- Noticias 24 (2005). Venezuela es territorio libre de analfabetismo gracias a su Revolución Bolivariana. 28 de octubre de 2005. Recuperado 18-07-2017 en: <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/300783/arreaza-venezuela-es-territorio-libre-de-analfabetismo-gracias-a-su-revolucion-bolivariana/>.
- Noticias 24 (2014). Unesco reconoce a Venezuela como el quinto país con mayor matrícula universitaria del

mundo. Recuperado 9-01- 2014 en:
<http://www.avn.info.ve/contenido/unesco-reconoce-venezuela-como-quinto-pa%C3%ADs-mayor-matr%C3%ADcula-universitaria-del-mundo>.

República Bolivariana de Venezuela
(2007). Líneas Generales del Plan
Nacional de Desarrollo Económico
y Social de la Nación 2001-2007.
Disponible en http://www.flacsoandes.org/internacional/gobiernos_en_linea/venezuela/02plan_de_desarrollo_2001_2007.pdf.
Visitado el 18/07/2017.